



Tema Central

revista
Educación
y Pedagogía

Pestalozzi y el signo de la ilustración

*Gustavo Álzate R.**

*María Victoria Palacio M.***

El iluminismo en el sentido más amplio de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido siempre el objetivo de quitar el miedo a los hombres y de convertirlos en amos. Pero la tierra enteramente iluminada resplandece bajo el signo de una triunfal desventura¹.

M. Horkheimer, T. W. Adorno.

* Licenciado en filosofía y letras. Universidad Pontificia Bolivariana. Profesor del Liceo Marco Fidel Suárez, Medellín. Estudiante de la Maestría en Historia de la Pedagogía. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia

** Licenciada en Filosofía y letras. Universidad Pontificia Bolivariana. Profesora de cátedra de la Universidad de Antioquia. Estudiante de la Maestría en Historia de la Pedagogía. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia

El preguntar y la escritura de Pestalozzi, están signados por las inquietudes del Siglo de las luces: 1) la universalidad de la razón, 2) la búsqueda de un método como instrumento del conocimiento, 3) la naturaleza erigida como modelo para el desarrollo de las facultades del hombre.

Respecto al primer punto, el Siglo XVIII le fija leyes a la razón para evitar su extravío. Esta idea la retoma Pestalozzi doctrinariamente al querer convertir la razón en lámpara que alumbra a todos los hombres, ricos y pobres, reclamando la educación para las clases populares no como sustituto del pan sino como instrucción que hace a cada quien fuerte frente a los demás. La aristocracia se creía en esta época, propietaria exclusiva de la instrucción, en estas condiciones resulta revolucionario el planteamiento de Pestalozzi.

En cuanto al segundo aspecto, su sistema basado en la perfectibilidad humana generó un nuevo sentido de la educación, que si bien, hunde sus raíces en "El Emilio" de Rousseau, va a conferirle mayor racionalidad a la enseñanza, al forjar un método cuyas cualidades están producidas en concordancia con las leyes de la naturaleza humana. El desarrollo pedagógico de esta idea se tradujo en el desplazamiento de una educación memorística y mecánica, hacia un método denominado objetivo.

En un momento en que la enseñanza catequística se convirtió en panacea, la propuesta del autor de posponer la educación en el dogma, hasta que el niño desarrollase la capacidad de aprender, resultaba polémica y novedosa.

Pestalozzi, buscó darle forma a este anhelo en la elaboración de un libro cuyo método estuviese basado en tres grandes principios:

Los números, la medida y el lenguaje; texto tan elemental que una madre pudiese encontrar en él, un instrumento para educar a sus hijos.

Acorde con los planteamientos anteriores, el desarrollo del conocimiento, comienza por la intuición y observación de los objetos que rodean al niño, representaciones que son expresadas a través del lenguaje. Este se desenvuelve impulsado por la utilización que de las representaciones de

estos objetos hace la educación elemental. La afirmación anterior conlleva a la siguiente consecuencia pedagógica: en la práctica de la enseñanza, el aprendizaje del habla antecede a la escritura.

Sin embargo, la naturaleza humana no se contenta con esta sola operación, sino que le vivifica su capacidad natural de pensar, de llegar al juicio y a la elaboración conceptual:

"Las tres capacidades, la de la intuición, la del lenguaje y la del pensamiento tienen que ser tomadas como conjunto de todos los medios de educación de la capacidad intelectual. Esta encuentra el punto de arranque en la intuición, el punto medio en el lenguaje y el final en el pensamiento." p. 59².

El paso de la intuición al pensamiento debe valerse de una serie organizada y ordenada de medios de enseñanza, que no son otros que el número y la forma, base del desarrollo del poder de abstracción de la naturaleza humana.

El pensamiento de la ilustración, toma como modelo la **Ciencia natural**, donde la forma se manifiesta como articulación según número y medida. La razón, por lo tanto, no se entiende como posesión, sino que se toma en la perspectiva de la acción, adquisición. La analítica del conocimiento reclama la forma matemática de pensar, donde observación, experiencia y abstracción matemática se encuentran en última articulación. Éste modelo matemático de pensamiento se da, no sólo para las ciencias físicas, sino para todo el pensamiento en general.

La actividad del espíritu será discernir, según el pensamiento iluminista; Pestalozzi propone fortificar y vivificar el pensamiento por medio de la comparación, combinación y diferencia de los objetos de la intuición, este discernir, sobre las representaciones primeras, conduce, a través de la educación elemental, al desarrollo de la naturaleza humana en el desenvolvimiento de sus capacidades, elevándola de la simple impresión a la complejidad del pensamiento abstracto, según las leyes de su propia naturaleza:

"Pero existe un poder propio en la capacidad de pensar, que permite elevarse por encima del escalón de las impresiones de intuición, y adelantar en la educación de una manera formativa, independiente. Este poder está en la esencia de la capacidad de pensar. Constituye propiamente su esencia. Es el poder de abstracción", p. 59³.

En la ilustración el conocimiento se identifica con el juicio, .donde las impresiones particulares se incorporan al ordenamiento del sistema.

Naturaleza humana y leyes naturales

La racionalidad en Pestalozzi está concebida como armonía y como desenvolvimiento adecuado de las facultades del hombre siguiendo el Modelo de la naturaleza.

Este planteamiento, propio del pensamiento de la ilustración, afirma que es en el proceso de interrogación de la razón sobre sí misma, sobre su propia actividad, como ella puede llegar a conocer la *naturaleza* y a dominarla. Para comprender el mundo exterior es necesario que el hombre conozca por él mismo como funciona la naturaleza y de qué modo puede utilizarla y transformarla; en este proceso del conocer no necesita de la ayuda de causas externas que le revelen las verdaderas leyes que rigen el mundo físico, es a través de su propia reflexión cómo puede conocerla. Resaltamos en este punto un eje central de la Ilustración: servirse de la propia razón sin la guía de otro, como lo anotaba Kant.

Para Pestalozzi la naturaleza humana está conformada por las cualidades del corazón, el espíritu y la productividad artística, donde la educación elemental es la que posibilita el adecuado desenvolvimiento de las potencias del hombre. Se dice adecuado en la medida en que el desarrollo de las cualidades humanas concuerda con eternas e invariables leyes de su naturaleza.

Es de anotar que estas directrices no suprimen las creencias religiosas, sino que existe una nueva mirada sobre la religión; ya lo religioso no se padece, se vive en la acción que desarrolla la propia naturaleza del hombre:

"Ni las cualidades del sentimiento y de la religiosidad, ni las del pensamiento y la productividad artística se desarrollan en los individuos, y menos en la masa de las situaciones y clases sociales, sin intervención nuestra" p. 160⁴.

El hombre, sin la educación elemental, no alcanzaría el desarrollo pleno de sus capacidades, ni tendría los medios para crearse su felicidad.

Finalmente, sería injusto e inútil retomar la obra de Pestalozzi únicamente desde la perspectiva de la Ilustración; estas notas aunque breves, indican claramente que sus elaboraciones no sólo se inscriben en el iluminismo sino también en la memoria del saber pedagógico. Pero serán los resultados de futuros trabajos comparativos los que permitan ir construyendo historias de conceptos. Para este propósito es indispensable situar los autores en su propia época sin interrogarlos forzosamente desde un presente capaz de ignorar de golpe toda la memoria del saber pedagógico.

BIBLIOGRAFÍA

1. HORKHEERIMER, M. y T.W.ADORNO. Dialéctica del Iluminismo. Ed. Sur, S.A., Buenos Aires, 1969
2. PESTALOZZI, J.E.Canto del Cisne. Ed. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1927
3. PESTALOZZI, J.E. Cómo enseña Gertrudis a sus hijos. Ed. Luis Fernández. México.
4. CASSIRER, Ernst. La filosofía de la Ilustración. Ed. Fondo de cultura económica. México,1984.